

DECLARATORIA

Los que suscriben, en presencia del proyecto de ley que arrebató a los padres el derecho de educar a sus hijos, y entrega a éstos desde su infancia a la omnipotencia del Estado, a la vez que coarta la propaganda legítima de las ideas por medio de la enseñanza libre, formulan su más enérgica oposición a ese proyecto de ley, que viola los principios consagrados en la antigua y la nueva Constitución de la República, poniendo en peligro lo que ya es conquista definitiva de la civilización.

San José de Mayo, Agosto de 1918.

Doctor Salvador Estrada, Alfredo Larriera, doctor Francisco Giampietro, Bernardo Dela Honta, Manuel D. Rodríguez, Carlos Larriera, doctor Angel Cossini, José María Correa, Sixto Dela Honta, doctor Adolfo Cordeiro, Mario Arias, Alberto Lerena, Mario Rodríguez, doctora Rosalva, Rafael D. Mendez, Francisco Alvaraz, Aquilino Estrada, Alberto Quattrone, Basilio Larriera, Luis J. Guerra Amorin, Fernando Cortés, José L. Belo, Miguel E. Larriera, Manuel Tronari, Arturo S. Varela, Francisco R. Gil, Manuel Rodríguez Bonavita, Luis Dini, doctor Juan F. de Freitas, Samuel Varela Larriera, Manuel Costa, Pedro Ricotti, Rubén Perera, Santiago R. Alfaro, Esteban F. Bare, Costa Martínez, Laguarda, José Remón (hijo), Miguel J. del Castillo, Juan Vito Estrada, Bernardo Torres, José D. Costa, Guillermo J. Basso, Abel Arriaga, José Gilpi, Andrés A. Soto, Hilario Martínez, Landelino Arribas, Juan Giacón, Emilio Estrella, Francisco Alberto Scarone, Juan Arriaga, Pablo Arana, Antonio M. Aosta y Lara, Nicolás Perera, Manuel García (hijo), Manuel C. Figueroa, Leonardo Molas, Oscar Celso, Noel Arriaga, Emilio M. Arribas, Ramón Menéndez, Américo S. Arriaga, Esteban Banger, Raúl I. Arriaga, Francisco S. Ordoñez, Francisco Calera, Cándido, Eladio Fernández Riera, Rosy Garmond, Salvador Mascheroni, Fernando R. Outhingue, Domingo Sosa, Julio Arribas, Adolfo Menéndez, Clara, Manuel Pita, Eduardo Rodríguez Valles, Mónica Pallas, Manuel M. Otero, José B. Larriera, Manuel Bonquet, Eugenio Villalón Bustamante, Mario Menéndez, Clara, Leonora Delgado, Juan Carlos Ciganda, Anselmo Angulo, Vicente S. Chorro, Artigas Menéndez, Clara. (Siguen las firmas).

El homenaje a Rodó

Las próximas fiestas que se prepara entre nosotros para solemnizar la Declaratoria de la Independencia Nacional, el 25 del corriente, tendrán este año un número extraordinario, altamente simpático, justiciero y patriótico. Nos referimos a la ceremonia de colocación de la placa que los uruguayos radicados en Buenos Aires han enviado para el Parque Rodó de esta ciudad. Ante todo es necesario establecer, que si el motivo inspirador resulta digno de elocuente homenaje, no es menos merecedor de elogio el gesto de nuestros compatriotas al llevar a cabo tan sentido recuerdo desde tierra extranjera. José Enrique Rodó cuya alta mentalidad dejó expresivos exponentes de su obra de filósofo, tendrá en San José de Mayo un plausible testimonio de la admiración que el pueblo guaraní para uno de sus miembros más ilustres. Es de verdadero significado moral el acto que se prepara. La justicia en esta tierra llega casi siempre tarde, pero, al fin llega. Los méritos de Rodó se han impuesto definitivamente, una vez que el alma popular logró valorar el alcance de su talento ante el golpe de una muerte cruda y dolorosa. Es así como se trabaja para la posteridad.

En el diario bulir de la vida, cuando los hombres pasan junto a nuestro lado, aunque viven en el destello de una personalidad que se desvanece, poco se detiene la memoria para tributarle elogiado a quien lo merece. La injusticia se cobó en la obra del autor de Ariel, pero la reacción se opera inmediatamente de conocida la triste nueva de su muerte. Ello quiere decir que había un fútil convencimiento sobre la verdadera importancia que encierran sus obras de cultura y de perfeccionamiento intelectual. Y este homenaje que se realizará el 25 en memoria del ilustre compatriota cuyos restos descansan aquí, bajo el bello cielo de la naturaleza italiana, constituye una nota que no debe pasar desapercibida para el pueblo. La fecha patria, la justicia del tributo y la acción generosa de los uruguayos alejados del terruño, son tres elementos que se unen armoniosamente para contribuir a la mayor solemnidad del acto. Tendremos, pues, ocasión de recordar con patriótico entusiasmo una fecha gloriosa en los fastos nacionales, junto con el nombre de un pensador contemporáneo que también vivió eternamente en las páginas de oro de nuestra historia.

Las opiniones fundadas del doctor José Penna

La administración de los hospitales se encuentra auxiliada por un servicio de Hermanas de Caridad que en nuestro país ha desempeñado un papel importantísimo y que nosotros concebimos absolutamente indispensable e irremplazable. La Hermana de Caridad benéfica y suaviza el ambiente sombrío y triste del hospital, comunica e infunde valor y resignación al desvalido que el dolor abate o la muerte resaca y en todos los casos expande en ese medio, huérfano de sentimientos, el cariño y el amor del hogar distante.

No vamos a hacer apología de esas mujeres que lo han dejado todo por amor al prójimo: hay que haber vivido a su lado por largos años en calidad de enfermero, de practicante, de médico para valorar la intensidad de ternura y de bondad con que Dios las ha dotado para distribuir en su medida por esos amplios salones repletos de desgraciados en los que hasta una palabra amiga suya contribuye al mayor consuelo, sobre todo cuando las angustias del sufrir ancestral la esperanza, y el espíritu se debate en sus fútiles esfuerzos.

¿Qué mujer en nuestro país que se dedice a servir, puede reunir las tres condiciones que aparte de otras muchas, atezcan las Hermanas de caridad que ejercen su santo ministerio en nuestros hospitales? la honestidad, la limpieza y el poco costo; he ahí la moral, la higiene y el poco costo; he ahí materializada la prueba de su valor.

Agreguemos ahora la idea religiosa que las orienta y vincula, la grandera de los sentimientos que las sostiene, la obra perpetua de bondad y ternura que se exhiba al abrir esos hospitales, templos en que ejercitan sus desinteresado ministerio, y tendremos repeti-

do con ellas el mismo cuadro de ciudad y de fe que tanto relieve ha dado a la acción severa pero grandiosa que los gisioneros desempeñaron en la civilización de América. Que las buenas hermanas, como las de nuestros hospitales, no los abandonen por nunca jamás. — DR. JOSÉ PENNA, presidente del Departamento Nacional de Higiene de la República Argentina.

Sección Literaria

RIMAS

Cendal flotante de leve bruma,
Rizada cinta de blanca espuma,
Rumor sonoro
De arpa de oro,
Besos del aura, onda de luz,
Eso eres tú.

Tú, sombra aérea que, cuantas veces
Voy a tocar, te desvaneces
Como la llama, como el sonido,
Como la niebla, como el gemido
Del lago azul.

En mar sin playas, ondas sonantes
En el vacío como errante,
Largo lamido
Del viento viento,
Ansia perpetua de algo mejor,
Eso soy yo.

No que a tus ojos en mi agonía
Los ojos vuelvo de noche y día,
Yo, que incansable corro y demoro
Tras una sombra, tras la hija ardiente
De una visión!

BONQUET

Sociedad anónima "El País"

CONSTITUCIÓN DEL DIRECTORIO

El jueves se reunieron en el Club Nacional de la Capital los accionistas de la sociedad anónima "El País" que editará el nuevo diario nacionalista cuya próxima aparición hemos anunciado. Forman parte de ella, hasta el momento, los señores Antonio Goicoechea, doctor Alejandro Galliani, Emilio I. Calo, Carlos A. Arceaga, Saturno Urrutia Goñi, Pedro Aramendia, doctor Martín C. Muriel, doctor José Pedro Urdarte, Francisco Huelo Saiz, Secundino Balparda, Marcelino Allende, Nepomuceno Saravia, Isacel Cunha, Federico Viana, Ramón C. Peralta, doctor Adolfo Artagay, Dalmiro A. Egara, Alberto Puig, Enrique Legrand, doctor Alejandro Fernández, Otegui Hermanos, doctor Alfonso Lamas, doctor Carlos M. Urdarte, Carlos Alfredo Beltrán, Pedro Etchemendy, doctor Guillermo Barmestre, doctor Germán Rosen, doctor Hipólito Galliani, Jacinto Larraechea, Alberto Heber Urdarte, doctor Jacinto Casaravilla, doctor Antonio J. Rius, José Francisco Saravia, Isidro Tellesche, Justo Aramendia, Wilfredo Aguirre y Emilio Duocumun.

Fueron aceptadas las cuentas que presentó la comisión provisoria y el proyecto de estatutos, resolviéndose, en consecuencia, solicitar del Poder Ejecutivo la correspondiente personería jurídica.

Acto seguido se procedió a la designación del primer directorio de la sociedad, el que quedó constituido en la forma siguiente: Presidente, don Francisco Huelo Saiz; tesorero, doctor Emilio A. Berro; secretario, don Domingo Bayo; vocales; ingeniero Carlos A. Arceaga, don Alberto Puig, doctor Carlos M. Urdarte y don Carlos Alfredo Beltrán. Suplentes: los señores don Enrique Legrand, doctor Hipólito Galliani, don Jacinto Larraechea (hijo), don Emilio I. Calo, Federico Viana, doctor Amador Sánchez y don Antonio Otegui.

Los nuevos héroes

EL AVIADOR

Ignoro en que forma cantarán los poetas al aviator en las bellas leyendas de sus creaciones futuras. No pueden, sin embargo, dejar de hacerlo intervenir como un tipo excelente de la más noble humanidad. Al pensar en ello se recuerda encarnación a Solness, el constructor, que Ibsen hizo figurar en una de sus inmortales tragedias. Enamorado de una mujer extralógica y perversa que le inicia siempre a emprender algo grande, a sobrepasar el esfuerzo presente, de elevarse cada vez más hacia el cielo con la cima del monumento que edifica, el arquitecto acepta el

desafío moral. Entonces cae. Se estrella contra el suelo.

Alrededor de esta figura, más sorprendente quizá que el «Fausto» de Goethe, el dramaturgo noruego compone toda una síntesis de sentimientos, de ideas, de veleidades místicas propias para hacer comprender lo ilimitado de la esperanza y del valor humano, y también del consentimiento en perecer si se trata de dar por ese medio una prueba de grandeza verdadera.

Lo mismo que Solness, los aviadores arribaban en su vuelo sublimas esa excelencia del espíritu. Además de que ejercen innegablemente el prestigio de héroes, que han sacrificado su vida al honor, teniendo mil probabilidades de acabar trágicamente su epopeya, son a causa de su juventud obligatoria, muy seductores personajes.

Reclutados entre los «sportsmen» en la clase rica, elegante, instruida, o en las clases propensas a imitar a ésta, los aviadores son casi todos unos príncipes Colibrí. Son ese espíritu que el pájaro azul anuncia a la hija del rey en la torre. Han adoptado el traje que sienta mejor a los jóvenes de buena estatura y bella presencia.

Eos altos botines celididos hasta la rodilla, esos pantalones angostos, esa tónica estrecha, esa boina inclinada sobre la oreja de un rostro afeitado, empolvado, dan realce a la plástica de esos atletas. Ningún otro traje, salvo la toga, debiera usar el hombre en el porvenir. Se parecen a los pajes, a los caballeros del Renacimiento italiano. Significan una admirable unión de la especie y del tiempo. Unid a esto que necesitan ser instruidos para medir la altura, gobernar el motor, leer el mapa, fotografiar muy exactamente el suelo, a 2.000 o 3.000 metros en los aires para apreciar el valor de las defensas insalvables por el enemigo, el alcance de sus acciones, el número de sus reservas.

La meteorología, la física de las ascensiones, la tática y la estrategia, la artillería, la topografía, la mecánica de los aviones, la telegrafía sin hilos, deben ser conocidas por todo el que asciende a las zonas elevadas de la atmósfera entre las dos y las cuatro alas de un aparato trepidante. Esto supone una educación previa bastante completa, una inteligencia ya formada y de suyo despierta.

La afición por la magnífica aventura implica igualmente una mentalidad de poeta. Que ser una especie de ángel exterminador que se ciernen encima de los ejércitos, entre los estallidos de sus rayos, que atraviesan con su vuelo los espacios en que las bombas lo amenazan, lo persiguen, y que se ciernen sobre las ciudades del enemigo, que los héroes lo invocan, que los devuelven la visita al la muerte. ¿No es lo propio de un poeta trágico?

Contad el número de esos ángeles exterminadores. Sabed que en los frentes de Flandes, de Champagne y de Lorena, vuelan siete u ocho mil, más quizás, los días de tiempo claro, la víspera de los asaltos.

Pensad que el año 1918 será el de la primera guerra aérea y que será probablemente a veinte o treinta mil aviadores atacando en el cenit, persiguiéndose a través del empuje. Los americanos del Norte habrán venido a reforzar las nubes de los grandes insectos ingleses y latinos, que zumban encima de las tierras belgas y francesas. Milagro, imaginad por todos las leyendas de antaño, pero que este siglo de honor, de gloria y de sangre podrá completar en la realidad.

Tal como el descenso de los ángeles hacia la tierra, en la hora del juicio final, que los profetas anunciaron en sus apocalipsis.

Esta guerra en verdad, no dejará de realizar alguno de los cataclismos imaginados por los faústs, los San Juan, los Dante, para espantar la impiedad de los pueblos atantos, para vengar espiritualmente a los justos de todas las iniquidades sufridas durante sus vidas mortales. Y en el cuadro de estos milagros, al fin acontecidos, el aviator solo,

como el ángel de espada famérgica que baja desde lo alto del cielo, desempeñará el papel central.

En su terrible libro «El Fuego», nuestro evocador de combates Henri Barbusse ha representado al aviator que ve un domingo desde lo alto de los aires a los franceses y a los alemanes invocar juntos al mismo Cristo, en multitudes piadosas delante de los dos altares separados por las reles de alambres: las trincheras, la región de los pasadizos profundos. Al mismo Dios le piden los unos y los otros la victoria final. Y el ángel considera tristemente, irónicamente, esos pueblos campeones de la Fuerza y del Derecho confidenciosos, y que, resignados a los sacrificios supremos, a las fortunas constantes, suplican con oraciones idénticas ante la efígie del eterno crucificado.

Tales visiones deben formar en el espíritu del aviator una filosofía singular. Distingue desde el cielo a los ejércitos en lucha, o más bien dos territorios que chisporrotean, que arden en llamas, que se cubren de humo bajo los gritos prolongados de los obuses; dos territorios que truenan y fulguran: veinte aldeas incendiadas, varios bosques agitando mil lenguas de fuego livido, abitiéndose poco a poco bajo los golpes asestados por la artillería, aquí y allá una polvareda que grita, salta, crepita, formando una línea rápida, doble, triple, sin cesar rota, reconstituida, desvanecida, vuelta a aparecer, una débil ola de humanidad que avanza, diezmada por las explosiones de innumeros fantasmas que de pronto saltan, se desarrollan en tinieblas pasadas, se diluyen, reemplazados en seguida por otros espectros de devorados, de pies radiados, que instatan, en el seno de nubes lúgubres en ascensión en el espacio.

La humanidad así dividida minúscula y torbellino, entre las humaredas de catástrofe, qué distinto debe parecerse a los avadores que se ciernen sobre ella. ¿Qué ideas nuevas deben formarse en sus espíritus, reflexiones de solitario, en medio del silencio de la bruma, con que el mal tiempo a veces los aprisiona? ¿Qué caracteres deben irse formando esos jóvenes héroes siempre prontos para morir bajo la bala del ametrallador volante, entre las explosiones de los proyectiles dirigidos por las baterías de tierra o en una caída espantosa que incendiando el aparato, convierte al piloto en una antorcha que cae sobre los pueblos aterrorizados? La guerra ha engendrado este tipo nuevo entre los seres que piensan. Es posible que en el porvenir nacen de sus amores una descendencia que modifique la inteligencia de las clases superiores. Es posible y hasta es verosímil que esta metamorfosis se realice. Los ángeles exterminadores creados por la fuerza de la guerra, en su vida, a los pueblos otros pensamientos, otras esperanzas.

PAUL ADAM

Estrellas del arte lírico

ANGELLES OTTEIN

Debido a la gentileza de nuestro colaborador señor José R. Lence, poco a los lectores de LOS PRINCIPIOS, como una primicia, conocer los detalles del debut de la eximia cantante española Angeles Ottein, en el Colón de Buenos Aires. — Aquellas ponderaciones, que alguien pudo creer exageradas por venir de un compatriota de la artista, se confirman cada día, en la brillante actuación que corresponde a la Ottein ante los distintos públicos. La gran ópera actúa estos días en Círculo, y nuestro colega honradísimo de aquella ciudad argentina, hace la siguiente crónica del debut de la diva:

El excesivo elogio anticipado suele resultar contraproducente, sobre todo al tratarse de artistas, pues el público, fácilmente sugestionable, forja credulidad tan elevadas que luego, ante la realidad, quedan reducidas a su verdadero valor, el cual siempre es menor al ideado por la fantasía.

La fama de que venía precedida la eximia

TELAS

La casa **SANTOS GARCIA** recibe todas su tela, con marcas propias, directamente de Europa y el stock **INMENSO y PERMANENTE** que de ellas tiene le permite venderlas a precios inverosímiles, dada la gran suba de precios que **TODAS LAS TELAS** experimentan diariamente.

Nadie compre telas sin ver las muestras

SANTOS GARCIA
Sección Tienda

DOCTOR VÍCTOR ZERBINO

Médico especialista en enfermedad de niños

JEFE DE LA CLÍNICA DE NIÑOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA
Director de la Policlínica Infantil N.º 4

De regreso de Europa, instalado en Montevideo—18 de Julio 909.—Daré consultas en San José los días jueves de 9 a 12 en casa del Dentista Bozzo—Sarandí 528.

COMERCIANTE

Vinos—Verba VERDUN especializada—
Porotos del país—Porotos de manteca—
En especial PAFAS

Consumo: Mar del Plata y del país
Semilla: Mar del Plata, Brasilera y del país

Ramón Pérez (hijo) & Cia.
Frente a la Estación—San José

César E. Pérez
REMATADOR PÚBLICO
Acambios 550. San José

DOMINGO SOSA
Rematador Público
Escritorio de Comisiones, Remates y Representaciones en general
Calle 18 de Julio 329. San José

GUILLERMO J. BOZZO
Cirujano-Dentista
Sarandí N.º 326. San José de Mayo.

JULIO ARNABAL
Cirujano-Dentista
Calle 25 de Mayo número 434
SAN JOSÉ

JUAN A. ABÓ
Escrituras y Contador
Escrituras públicas—Tramitación de sucesiones Asuntos judiciales
25 de Mayo N.º 631. San José.

Salvador Mascheroni
AGRIENSO
Calle 25 de Mayo 725 y Asamblea 56.—Teléfono «La Uruguayana».—San José.

cantante española Angeles Ottein, era de tal magnitud que, en razón a lo sucedido con otros divos y divas, pudo existir el temor de una dilación; tanto se había dicho, tanto se había escrito de la nueva ópera de la Patti, que la ansiedad y expectativa por escucharla en nuestro aristocrático coliseo se exteriorizó en la distinguida concurrencia al llenar por completo sus localidades y que, desde la primera salida a escena de la triple, insinuó su simpatía, conquistada por la gracia ingenua que dio a la personalidad de la joven Rosina.

En cuanto a las voces vocales de Angeles, pudo comprobarse, en un todo, lo que de ella dijo la crítica metropolitana al afirmar que por la calidad de su voz, supera a las estrellas más descolantes que han triunfado en los grandes escenarios argentinos.

En todo el desarrollo de la obra se destacó brillantemente, pero, en la lección de can-

Ledia Sánchez Ciganda
MAESTRA
Da clases particulares en su domicilio
Asamblea 619.

Enriqueta Bonavita Salguero
Da clases de ingreso para el Liceo Dramático.
Calle Solís.

FRANCISCO M. ROVIRA
CONTADOR PÚBLICO
Apertura de libros, balances y contabilidades.—Uruguay 587.

JUAN A. ABÓ
Escrituras y Contador
Escrituras públicas—Tramitación de sucesiones Asuntos judiciales
25 de Mayo N.º 631. San José.

Salvador Mascheroni
AGRIENSO
Calle 25 de Mayo 725 y Asamblea 56.—Teléfono «La Uruguayana».—San José.

to del tercer acto, llegó a realizar verdaderas portentos de difícil agilidad, cual no se recorda jamás haberse escuchado entre nosotros.

La arriesgada prueba que dió al emitir las elevadísimas notas de aquellas variaciones, sorprendió al público con la comprobación de que en su maravillosa garganta se audaban los trinos de una flauta escuadada.

CATÓLICOS:

Preparaos a contribuir generosos a la

Gran Colecta de la Arquidiócesis

Debemos dar a la Iglesia de Dios una modesta parte siquiera de los bienes que de Dios hemos recibido PARA SU SERVICIO que es el supremo destino de todas las cosas tempo rales.

Código Municipal

Sancionado por la Honorable Junta del departamento de San José

(Vase el número 426)

públicas y su derecho para pasar otros coches. No obstante, se les permitirá, cuando puedan hacerlo rápidamente y cuando no tengan a su disposición su propia cochera, pasar momentáneamente por la izquierda para adelantar a otro vehículo.

Esta autorización es aplicable únicamente en el caso de estar en la vía libre de otros vehículos, fuera de las bocacalles, y no exime de las responsabilidades en que pudiera incurrir.

111. Todo automóvil estará provisto de bocina o corneta.

112. La bocina o corneta será utilizada al aproximarse a las bocacalles y a personas, y al pretender pasar a otro vehículo.

113. Dentro de los límites de la ciudad se prohíbe:

- a) hacer uso del escape libre.
- b) producir escape abundante y continuado de humo.
- c) circular a una velocidad mayor de veinte kilómetros por hora, dentro del radio limitado por el camino Nacional, al norte, la calle Lavalleja al sur, la avenida Yaguajay al este, y la calle General Rivera al oeste.
- d) circular a velocidad mayor de quince kilómetros por hora en las calles que circundan las plazas de la ciudad, dentro del Parque y en la carretera que conduce de la ciudad al Parque.
- e) marchar con la luz de gran potencia en las calles donde exista alumbrado de arcos.

114. Se prohíbe a los conductores de automóviles fumar mientras tengan pasajeros o manipulen con el motor.

115. Se les prohíbe, igualmente, separarse de los coches estando el motor funcionando.

116. Al cruzar las bocacalles los automóviles, disminuirán prudentemente su velocidad.

117. Las disposiciones de este Capítulo son aplicables en el territorio, a los automóviles, salvo derogación expresa o tácita por las disposiciones de esta sección.

SECCIÓN VII

De los chauffeurs

118. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

119. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

120. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

121. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

122. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

123. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

124. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

125. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

126. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

127. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN VIII

De los conductores

128. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

129. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

130. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

131. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

132. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

133. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

134. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

135. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

136. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

137. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN IX

De los conductores

138. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

139. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

140. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

141. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

142. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

143. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

144. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

145. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

146. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

147. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN X

De los conductores

148. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

149. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

150. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

151. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

152. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

153. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

154. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

155. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

156. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

157. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN XI

De los conductores

158. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

159. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

160. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

161. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

162. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

163. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

164. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

165. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

166. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

167. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN XII

De los conductores

168. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

169. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

170. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

171. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

172. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

173. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

174. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

175. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

176. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

177. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN XIII

De los conductores

178. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

179. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

180. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

181. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

182. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

183. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

184. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

185. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

186. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

187. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN XIV

De los conductores

188. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

189. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

190. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

191. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

192. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

193. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

194. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

195. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

196. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

197. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN XV

De los conductores

198. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

199. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

200. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

201. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

202. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

203. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

204. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

205. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

206. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

207. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN XVI

De los conductores

208. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

209. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

210. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

211. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

212. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

213. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

214. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

215. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

216. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

217. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN XVII

De los conductores

218. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

219. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

220. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

221. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

222. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

223. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

224. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

225. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

226. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

227. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

SECCIÓN XVIII

De los conductores

228. Los conductores serán de dos clases: profesionales y amateurs.

229. Nadie puede dirigir un automóvil en la vía pública, sin tener para ello una autorización municipal.

230. El aspirante a chauffeur presentará a la Intendencia una solicitud con su nombre, nacionalidad, domicilio y adjuntando tres ejemplares de fotografías en papel sin cartón; un certificado médico en el que conste que sus condiciones lo hacen apto para desempeñar su profesión, no bastando un simple certificado de buena salud; un certificado de buena conducta firmado por dos personas de responsabilidad y el carnet de identidad expedido por la Jefatura P. y de Policía del departamento.

231. Todo aspirante a conductor de automóviles será sometido a un examen antes de obtener la autorización para dedicarse a la profesión.

El examen será teórico práctico y durará el tiempo que crea necesario el inspector técnico de la Dirección de Rodados. El aspirante deberá conocer el mecanismo general del automóvil como así también las disposiciones pertinentes de este Código. El amateur no está obligado al examen teórico.

Para el examen indicado deberá proveerse de un automóvil, en condiciones reglamentarias.

232. Previo informe escrito favorable del Inspector Técnico la Dirección de Rodados expedirá la libreta de conductor a la cual contendrá: nombre, edad, y domicilio del titular, transcripción de las disposiciones pertinentes de este Código y del informe del examen del chauffeur. El costo de la libreta será de un peso. El chauffeur, en el desempeño de sus funciones, está obligado a tener consigo su libreta de conductor.

233. Los aspirantes a conductores profesionales deberán poseer nociones elementales de mecánica aplicable al uso del coche.

234. Los aspirantes a conductores de automóviles no profesionales, abonarán por la libreta correspondiente la suma de tres pesos.

235. Todo chauffeur que sea rechazado en el examen no podrá presentarse a revalidarlo, debiendo de transcurrir dos meses.

236. El aprendizaje para conducir automóviles, se efectuará fuera del radio de la planta urbana, debiendo ser acompañado y supervisado por un conductor aprobado.

237. Los chauffeurs de coches de alquiler vestirán aseadamente, siendo obligatorio el uso de gorra, cuello y camisa.

las disposiciones de este Capítulo se penará con multa hasta cinco pesos. La Dirección de Rodados anulará, en su caso, esas infracciones en las libretas respectivas.

CAPÍTULO IV

CEMENTERIOS

SECCIÓN I

Regulaciones generales

147. Los cementerios del departamento están bajo la inmediata dependencia del Municipio.

148. Los particulares no tienen sobre los nichos, tumbas o sepulcros, sino el derecho de uso y a fin de derecho quedará sujeto a las disposiciones de las leyes y de este Capítulo.

149. Los derechos de uso serán expedidos sujetos a la siguiente tarifa:

1.º NICHOS	
Cementerio de la ciudad	
1.º cuerpo	
la fila con zófano . . .	\$ 160.00
2.º . . .	140.00
3.º . . .	120.00
4.º . . .	110.00
5.º . . .	100.00
2.º cuerpo	
la fila con zófano . . .	\$ 70.00
2.º . . .	50.00
3.º . . .	40.00
4.º . . .	30.00
5.º . . .	20.00

b) Cementerio de Estela Paulier y Libertad

la fila con zófano . . .	\$ 80.00
2.º . . .	60.00
3.º . . .	50.00
4.º . . .	40.00
5.º . . .	30.00

2.º PARCELAS PARA PANTEONES

a) Cementerio de la ciudad

1.º cuerpo, metro cuadrado \$	30.00
2.º . . .	15.00

b) Cementerio de Estela Paulier y Libertad

Cada parcela . . .	\$ 10.00
--------------------	----------

150. El adorno de las fosas, nichos, sepulcros, las inscripciones, monumentos y construcciones de cualquier género, no previsto en el presente capítulo, queda sometido a la censura de la Intendencia.

151. Cuando la Intendencia lo juzgare oportuno mandará incinerar, con noticia del interesado, los adornos que constituyan un peligro o un inconveniente.

152. Prohíbese retirar de los cementerios los adornos, cruces, verjas, etc., que se coloque sobre las sepulcros.

153. La Intendencia determinará el destino de las cruces, verjas, etc., que se retire de las fosas desahucadas.

154. Todo permiso que se conceda para plantar árboles, colocar macetas, cuadros, plantas, coronas artificiales, etc., en panteones, nichos y fosas, será con carácter de revocable.

155. Sala de autopsias, cuando en ella exista algún cadáver, depósito, permanecerá cerrada y sólo se permitirá la entrada a la misma a aquellas personas que por razón de sus funciones deban penetrar en ella.

156. El cadáver de la sala será de cargo del personal del Cementerio.

157. La autopsia de un cadáver no será permitida sino después de transcurrido veinticuatro horas de haberse efectuado la defunción, salvo el caso de descomposición.

158. Es prohibido modelar el rostro, cuello y torso, de todo cadáver llevado al cementerio.

159. Todo cadáver que se remita al cementerio debe ir colocado en tumba y sepultado sin ser sacado de ésta.

160. No se permitirá sobre las tumbas las cruces de madera blanda, tales como de pino blanco, y otras análogas.

161. Prohíbese, en los sepulcros y panteones, la colocación de verjas, barandas o cadenas, y en los nichos todo objeto de hierro u otro metal, como soportes para macetas, depósitos para flores, etc., etc., que por la generalidad de las introducciones de los cadáveres o perjudican las construcciones.

162. A una distancia menor de doscientos metros del cementerio no es permitido el establecimiento de vendedores de frutas, bizcochos, bebidas, etc., ni la instalación de juegos de suerte, rifas por medio de cédulas o aparatos automáticos.

163. Queda limitado el permiso para excavar bñas y faneles en las fosas, nichos, sepulcros, panteones exteriores del osario, etc., a las fechas 1 y 2 de Noviembre.

164. Los cementerios permanecerán abiertos desde la salida a la puesta del sol.

165. Todo permiso que conceda la Intendencia, caduca al mes de otorgado si la operación a que se refiere no se hubiere llevado a cabo en todo o en parte. Tratándose de construcciones, la Intendencia fijará, en cada caso, el tiempo de duración del permiso.

166. Los documentos, poderes, etc., procedentes del exterior, para la inhumación de cadáveres o restos, deben ser acompañados de un duplicado, escrito en idioma castellano por un traductor público.

167. Todos los cadáveres, sin excepción, serán cerrados con alfileres y meza, de fin y arena.

168. Para la colocación de lápidas de mármol en los nichos se solicitará el permiso de la Intendencia y se acordará el costo, en papel de tela, de la lápida a colocarse, determinando sus dimensiones, que se sujetarán a las del nicho, y la inscripción o epitafio que lleve.

169. Prohíbese, en los nichos, la colocación de puertas de vidrio, hierro o madera. La Intendencia procederá a retirar las que existan de éstas dos últimas a los treinta días de promulgado este Código.

170. Prohíbese, igualmente, el transporte de cadáveres en vehículos que no estén exclusivamente adaptados a ese uso.

171. Después de pompas fúnebres está obligada a construir carros especiales para el transporte a precios equitativos, debiendo presentar la tarifa a la Intendencia por su aprobación, treinta días después de promulgado este Código.

172. Toda persona que quiera construir un sepulcro o panteón en el Cementerio, presentará una solicitud a la Intendencia adjuntando el título del terreno, planos duplicados en papel aprobado y memoria descriptiva de la obra, firmados por el constructor y propietario.

173. Concedido el permiso se entregará un plano, sellado por la Intendencia, al interesado, quedando la copia y memoria descriptiva agregada al expediente.

174. Después de archivado un plano no podrá introducirse en la obra ninguna modificación, sin la autorización de la Intendencia.

175. Los depósitos para panteones o sepulcros se ajustarán a las siguientes dimensiones:

a) excavación 2 m. 70 x 3 m. 20	
b) mazo superior 2 m. 70 x 3 m. 20	
c) boca 1 m. 20 x 0 m. 80	
d) puente 1 m. 20 x 1 m.	

176. Se hará las excavaciones dentro de las dimensiones establecidas y hasta el terreno de regularidad. En caso de que el terreno no se preste a ello, se producirá desmoronamiento, al construir las paredes, por capas sucesivas, y en cada una de ellas se hará la regularidad. En caso de que el terreno no se preste a ello, se producirá desmoronamiento, al construir las paredes, por capas sucesivas, y en cada una de ellas se hará la regularidad.

177. Se hará la excavación y reconstrucción de la solidez del fondo, se empezará la construcción de las paredes laterales, cuya dimensión mínima no bajará de treinta y un centímetros. Si el terreno no permite la resistencia debida, se hará lo necesario para obviar esta dificultad. El piso y las paredes serán de hormigón, hecho en la proporción